

# La Voz de Valdepeñas

SEMENARIO CATÓLICO

DIRECTOR, DON EUSEBIO YASCO

SE PUBLICA LOS SÁBADOS

Año IV.

Núm. suelto 5 cénts.  
25 núms. 75 cénts.

Valdepeñas 29 de Abril de 1893

Trimestre 1 peseta  
Un año 4 pesetas

Núm. 175.

IMPRESA Y PAPELERIA

DE

JOSE HURTADO DE MENDOZA

Surtido completo en objetos de escritorio, papeles para escribir en clases nuevas, encerrados en caprichosos estuches.

Se hacen to la clase de impresiones con el esmero y economía que esta casa tiene acreditados.

CALLE REAL NUM. 12

Relojeria de Tomás García Catalan

ESCUELAS, 6, VALDEPEÑAS

Relojes desde 6 pesetas hasta 1,000 Surtido completo en cadenas de todas clases, tanto de señora como de caballero. Como esta casa representa varias fábricas de Suiza, el público que me honra con sus compras goza de una rebaja de precios nunca vistos en esta plaza. La garantía de este establecimiento en los relojes que vende y compone es **verdad**.

Tambien poseo lentes y gafas de todas clases á precios de fábrica; los han de cristal de roca, ordinarios, lentes en elegante y moderna armadura para miopes y presbitas, gafas y lentes ahumados, de ferrocarril, para las enfermedades de la vista, estuches muelles, varillas, tornillos, etc., etc.; gafas desde 50 cénts. hasta 15 pesetas.

## No estoy por tanto lujo

EN LAS

IGLESIAS: CRISTO FUÉ POBRE.

¡Ah, picaron! ¿No estás tu por el lujo de las iglesias? Pues yo creo que ni por las iglesias mismas, con lujo ó sin él, ¿no es verdad?

Pero vamos ver: ¿y qué te hace á tí, que no vas á la iglesia, el que esté ella rica ó pobre de adornos, que al fin es lo que con la palabra *lujo* quereis significar?

A mí, por ejemplo, que no concurro á tu casino ó á tu club, ¿qué me importa que tú ó los tuyos lo tengais con adornos ó sin adornar? Pues, si las iglesias han de servir sólo para los buenos católicos, y éstos estan muy contentos de tenerlas lujosas y brillantes, ¿por qué no han de poseerlas á su gusto y satisfaccion?

Además de que, si á tí te causan más devocion las iglesias pobres y desnudas, no ha de ser difícil encontrar muchas y muchas en nuestra patria por este tenor.

La saña de los revolucionarios fieros y la codicia de los revolucionarios mansos nos han puesto en el caso de que encontremos por todas partes

iglesias pobres y peladas, muchas más á fé de las que quisiéramos encontrar. Las hay que de puro tísicas y cuarteadas apenas se sostienen en pié; las hay que ostentan todavía la huella de famosos incendios y de satánicas demoliciones. Algunas han salvado, digámoslo así, su pellejo exterior, á costa de sus joyas y alhajas que de los altares y camarines han pasado á los bolsillos de aprovechados incautores; otras han visto desaparecer, sin duda por puro amor al arte, los preciosos ornamentos, los históricos tapices, los códices raros, los cuadros de más valor, para servir de adorno á profanos museos. De las rentas no hay que hablar, que de cuantas habia hizo general saqueo, sin duda por celo evangélico de la pobreza cristiana, la mano rapaz de la infame desamortizacion. Con que ya ves si viene á pelo hoy dia quejarse con mística lamentacion del lujo de las iglesias.

Mas vamos ya directamente al caso, y empecemos por una suposicion.

Supongamos fuesen de plata maciza todas las iglesias, y de oro puro todos los altares, y de piedras preciosas todas las imágenes, y de nácar y marfil los más comunes utensilios de ellas. Ya ves cuan distantes nos hallamos por desgracia de tener iglesias así. Mas dado que así fuera, ¿sería excesivo todo esto para el culto y obsequio de Dios? Dirás que sí, pero yo te replicaré que no, y te lo voy á probar en el acto.

Reyes de la tierra y aun muchos que no son reyes sino simples particulares, y aun muchos que blasonan de muy demócratas y muy amigos de la igualdad social, tienen palacios y casas en que abunda el oro y la plata y las piedras preciosas y el nácar y el marfil y el mármol y el alabastro. Y nadie les encuentra motivo de crítica á esos personajes que se han labrado para su regalo y esplendor tan suntuosas viviendas. Tuvieron dinero y fué su gusto derrocharlo así, y asunto concluido. Y aun no pocas veces se les alaba y pondera, como si con eso hiciesen verdaderos prodigios de virtud cívica y de ilustracion. Porque así, habrás oido decir, fomentan las artes, protegen los ingenios, dan circulacion al dinero, mantienen á innumerables familias.

Está bien. Pero ¡ah! ¡tales razones que abonan, ó sirven para que se dé por abonada, la prodigalidad fastuosa de un Crespo ó de un Epulon, nada sirven, nada valen cuando se trata de Dios! El hombre vil y miserable movido de orgullo ó molicie puede fabri-

carse para sí espléndidos palacios. ¡Mas si por un sentimiento de piedad quiere alzarlos á su Dios no ha de poder! Aquel gusano hediondo puede habitar bajo techos de oro, y nadie se lo encuentra mal. A Dios se le levanta con alguna pompa un templo de piedra, y ya se encuentra escandalosa tal suntuosidad. ¡Ah, infelices que pesais con dos pesas y medís con dos medidas, y la peor parte guardais siempre para Dios!

¡Pero, Cristo fué pobre! Es verdad, y no tendrémis ciertamente que daros propina por la noticia, porque la sabíamís años há. Cristo fué pobre, pero no se sigue de esto que nosotros hayamos de ser mezquinos para Él y para las cosas de su servicio. Siguiendo vuestra manera de discuirir deberíamís edificarle establos y no templos, supuesto que nació en un establo: sería buen modo de honrarle el lanzarle salvazos, porque tales insultos quiso recibir, más bien que flores é incienso, de sus fieros enemigos. Y en vez de cantarle los himnos y salmos con que le saluda la Iglesia debiéramís ahullar en su presencia el *tolle tolle* de la plaza de Jerusalem y los sarcasmos y baldones del Calvario. Con lo cual bien se ve que no trataríamís al divino Salvador más que como Él quiso ó consintió ser tratado en vida. Y cierto ¡fuera espléndido nuestro culto, y fueran afectuosas las demostraciones de nuestro amor!

Vergüenza da tener que discutir esta materia con quienes se llaman y aun tal vez se creen cristianos. Pues qué ¿no aman? Pues si aman, ¿cómo obsequian ellos á los objetos de su cariño? ¿A desdenes? ¿A puntapiés? No, sino ofreciéndoles lo mejor que pueden ó saben, que así en todos tiempos se ha dado á conocer el verdadero amor.

Pues bien. ¡Insensatos! La Iglesia ama á su Rey y quiere tratarle de esta manera. El pueblo fiel ama á su Señor y entiende que de esta manera le debe honrar. Las almas piadosas aman á su Esposo y juzgan que nada hacen cuando tales preciosidades amontonan á sus piés. Y juzgan bien: que nada es esto comparado con lo que de un lado merece su Divina Majestad y con lo que de otro necesita el corazon humano para mostrarse rendido y obsequioso. Las estrellas del cielo que en nuestros manos tuviéramos nos parecerían poca cosa para labrarle trono y corona á nuestro Dios y á su Madre y á sus Santos. ¿Y quereis que nos parezcan demasiado el oro y la plata con que ¡miserables! enjaezais vosotros hasta la crin de

vuestros caballos y el seno impúdico de vuestras ramerás?

No necesita ciertamente Dios nuestro oro ni nuestra plata. La religion fuera la misma si no tuviese más que lámparas y vasos de barro para su altar. Pero el hombre vive tambien por sus sentidos, y por ellos se le presentan como llenas de grandiosidad y majestad ciertas cosas. Por esto usan púrpura los reyes, y toga los magistrados, y brillante uniforme los generales. Por esto se administra la pública justicia en suntuosas audiencias y no en tabernas de callejon; por esto las autoridades más populares tienen casa consistorial con salones y doseles, y lucen sobre sus pechos bandas y medallas. Quieren infundir respeto á las gentes, quieren rodear de decoro sus funciones, y de grandeza su caracter social. Y hacen bien, porque el hombre necesita este aparato exterior, y todos los pueblos, repúblicas y monarquías, lo han comprendido de esta manera.

Así tambien lo comprendió la Iglesia católica. Quiso tener templos magníficos para dar de su Dios y de su culto idea magnífica. Quiso tener altares majestuosos para dar de su culto y de sus dogmas una idea majestuosa. Y por este motivo alzó catedrales, labró estatuas, pintó cuadros, entalló retablos, tejió ricas telas, recamó ornamentos, inventó música, echó al vuelo campanas, instituyó fiestas, ideó pomposas ceremonias. De nada de esto necesita Dios, que todo esto ni merece ser alfombra de sus piés. Pero todo esto necesita el hombre, para elevarse de su habitual ruindad y viles pensamientos á la idea elevada y soberana de la majestad de Dios. No comprende al hombre quien no lo comprende así y quien no comprende esas cosas del corazon humano, hable de otras cosas pero no se meta á hablar de Religion.

¡Tiene cosas y contradicciones como suyas la impiedad!

Supongamos que Cristo Dios en uso de su soberana voluntad hubiese ordenado que viviese la Iglesia en la más absoluta pobreza, sin templos ni altares ni cuadros ni estatuas ni joyas ni ornamentos; ó prescribiendo en esto la mayor sencillez, sin atender para nada á consideracion alguna de valor artístico ó material. Hubieran sido cosa de oír entonces los llantos y aspavientos de esos señores ilustrados, lamentando ese *divorcio* (así se hubiera llamado) entre la Religion y los progresos artísticos. Allí se hubieran sacado á colacion los monumentos del genio pagano en Egipto, Grecia y Ro-

ma; se hubiera ponderado la majestad de aquellos soberbios templos, la belleza de aquellas esculturas y bajo relieves, lo que este culto eminentemente artístico favorecía á la educación popular y realzaba los más nobles sentimientos del corazón humano. Hubiéranse escrito admirables páginas en loor de aquella religión y de aquel sacerdocio que así enaltecían al hombre y al genio con los mismos obsequios que tributaban á la divinidad, y se hubieran lanzado fieras invectivas contra el estrecho y apocado y mezquino espíritu cristiano, que así ahogaba con su frío dogma los vuelos de la imaginación y apagaba la llama de todo entusiasmo.

Mas hé aquí que sucedió lo contrario. Sucedió que Cristo y su Iglesia al aparecer sobre el mundo no dudaron asociar las artes á su noble oficio de instruir y moralizar y elevar al hombre hácia Dios; no vacilaron en hacer de ellas verdaderos apóstoles de su fé y de su culto y de sus preceptos. Así que, en el horror y negrura de las mismas catacumbas, entre los terrores é inseguridad de la persecución, enseñó la Iglesia á sus hijos á delinear sobre aquellos tetricos sepulcros los primeros adornos de sus basílicas y catedrales. Y cuando luego pudo celebrar sus misterios á la luz del sol, valióse de los más peregrinos artistas, para levantar espléndidos monumentos que á la vez lo fuesen de su Dios y del arte por él inspirado. Y puso á contribución el oro y la plata y los mármoles y bronzes y los pinceles y buriles para glorificar con esto al Señor, dueño de todo; y juntamente abrióle con eso al pueblo cristiano, al pobre pueblo, verdaderos museos populares do satisfaciese su ánsia de belleza y de arte, y aprendiese á su vez á ser gran artista, allí mismo donde aprendía á ser creyente y honrado cristiano.

Mas cátenme ustedes á la impiedad querellándose de esto, como antes se hubiera querellado de lo contrario. Ahora encuentra malo que la fe sea protectora del arte, que la Religión dé que trabajar constantemente al arquitecto, al pintor, al escultor y al joyero.

Ahora ve con malos ojos que el pueblo tenga en sus más suntuosos templos un curso práctico de todas las cosas bellas, de música en sus cantos, de pintura en sus lienzos, de escultura en sus estatuas, de orfebrería en sus joyas, de historia en sus archivos, sólo porque todo esto lleva el sello de la fe y está dedicado primariamente al obsequio y gloria de nuestro Señor. ¡Oh! ¡Tiene ocurrencias muy suyas la impiedad! ¡Tiene contradicciones muy lindas!

Tú, fiel católico, tú á quien en adelante no engañará ya más la falsa ilustración con sus diatribas contra el lujo de las iglesias, procurarás, al revés, contribuir con todas tus fuerzas á que ese mal llamado *lujo* sea cada día mayor. Es obra de gran celo y de verdadera caridad cristiana contribuir á la pompa y esplendor de la casa de Dios, tanto por lo menos como desearían sus enemigos (y lo procuran) verla pobre, desnuda, para lograr verla despreciada y envilecida. Con tu dinero, con tu influencia, con tu actividad has de trabajar en el embellecimiento del santuario, en la majestad

de su culto, en el brillo de sus fiestas. La caridad al cepillo parroquial debes considerártela obligatoria, tanto como la que haces á los pobres, que pobre es hoy el culto de nuestro Dios y necesita vivir de limosna. Hasta asociaciones se han creado para socorrer la miseria de los templos, y ahí está en Barcelona la *Obra pía en favor de las iglesias pobres*, que ha sido fundada para este solo objeto. Sobre todo cuando se acerque alguna gran solemnidad, no permitas reine el esplendor en tu casa y la pobreza más vergonzosa en la casa de tu Señor. ¡Qué bien harían los católicos ricos en dar cada año aguinaldo á su parroquia, por lo menos como lo dan á sus servidores y dependientes! ¿Quién les sirve más y mejor que ella? Regálenle, pues, una alhaja de que vean tenga más necesidad, páguenle alguna mejora ó remiendo, denle aceite, cera, telas finas para ornamentos, ó siquiera una propina como la dan al portero ó al aguador.

Y si así lo hicieras, amigo mio, agradecértelo ha el Señor, como les agradeció su oro, incienso y mirra á los Reyes y sus perfumes á la Magdalena. Ea, pues. ¡A ayudar con toda tu alma á que sea cada día mayor el lujo de la casa de Dios!

F. S. y S.

### EL MES DE MAYO

Es el mes de Mayo el mes de las flores, del encanto, del amor. ¡Qué alegre y placentero es!... ¡En este mes de las gracias, la naturaleza entera sale de su pesado letargo vistosa y lozana, y por do quiera que se explaya la vista se nota que reina el movimiento, la animación y la vida! El corazón de los mortales se extiende y dilata; y parece que nada en un piélago inmenso de júbilo y placer, y siente emociones tan gratas y deliciosas, que faltan palabras para expresarlas debidamente.

Y ¿cuál será la razón de que sólo Mayo posee la mágica virtud de realizar tamaños prodigios, y de imprimir en todas las criaturas del sello del placer y contento, de la animación y la vida? Es que sólo Mayo es el mes venturoso que las familias cristianas dedican para festejar de un modo especial á la Madre de las misericordias, María Santísima; es que sólo Mayo es el mes predilecto de la excelsa emperatriz de cielos y tierra; y por eso mismo, los cielos y la tierra, y todas cuantas cosas en ellos se contienen, se alegran y regocujan en el mes florido, y despliegan las fuerzas que el Omnipotente les donara en el acto de la creación, para hacer ostensibles sus variadas prendas y múltiples galas, y tributar homenaje con ellas á su Reina soberana.

Así se explica el que nuestro planeta cuando llega el mes de Mayo, se convierta en delicioso paraíso y que la madre tierra, manifestando su latente energía y abriendo sus ricos tesoros, haga alarde, ufana y briosa, de su poder y munificencia, imperando á las tormentas para que cesen, y vistiéndose de gala y hermosura. Ya no cruzan por ella los furiosos vendavales y huracanes bramadores que despiadadamente la maltrataban, sino el céfiro blando y alicijos suaves que amorosamente la besan y halagan; ya no se presenta á nuestra vista con aspecto misántropo cual famélico pobre que está transido de hambre y tiritando de frío, sino rebosando vida y hartura, y ataviada con rozagante vestimenta cual la más encumbrada princesa del mundo en los días de sus desposorios.

Pero ¡qué hermosas son nuestras regiones en los días encantadores de Mayo! ¿Qué corazón, por insensible y apático que sea, no percibe tantas be-

llezas, y se extasia contemplando las suntuosas y riquísimas galas con que el Eterno hermosea las obras de sus manos? Y ¿quién no vé dibujadas al vivo en las bellezas que la naturaleza ostenta en el mes de Mayo las relevantes prendas de la inclita y predilecta hija de Jehová? ¿Qué mente no rasotra en la blancura de la azucena, la candidez y pureza de María; y en lo encendido de la rosa, la inmensa caridad y amor de nuestra Madre; y en la amenidad y hermosura de las praderas sembradas de vistosas flores, la dulzura y gracias soberanas de la especiosa Virgen de Judá; y en lo mucho que la naturaleza se desvive en trabajar en el mes presente para bien del hombre, la solicitud extremosa con que María Santísima vela y trabaja en favor de sus hijos muy amados y de todo el género humano?

Sí, el mes de Mayo, es el mes de María, y por eso es bello y encantador como ella. Imposible casi me parece el que se pueda concebir un placer más inocente y delicioso, que mas embriague el alma del observador atento que el que se experimenta en una tranquila mañana de Mayo. Cuando el sol comienza á descubrirse sobre nuestro horizonte nadando en un piélago de fuego, y empieza á convertir las cúspides de los montes y collados en una áscua de oro, y á visitar nuestros amenos valles y fecundas hondonadas con la vivificante influencia de sus luminicos rayos, ¡qué espectáculo tan sorprendente y qué perspectiva tan agradable se depara ante nuestra consideración!

Los árboles frondosos y coronados de flores se asemejan á un coro de vírgenes que tienen ornadas sus frentes con esplendentes guirnaldas; la rosa salpicada de rocío irradia más fulgores que la corona de un monarca cuajada de rubíes y piedras preciosas; los prados cubiertos de aljofarada hierba y esmaltados con galanas flores, exceden muchísimo en esplendor y suntuosidad á las más ricas alfombras de un palacio real; y si á todo esto se juntan los armoniosos conciertos de mil pintados pajarillos que alegres y festivos saludan al sol nascente, queda una escena tan perfecta y acabada, que aun mojando mi pluma en las mismas llamas del sol, no me sería posible trazar un ligero diseño de tan magnífico panorama.

¡Que amenas y encantadoras están nuestras regiones en el mes de Mayo! El orbe católico ha consagrado este mes para honrar á María, y esta dulce Señora lo ha protegido con su diestra, lo ha cubierto con su azulado manto, lo ha llenado de carismas y bendiciones, y ésta parece ser la causa de que se nos presente tan pintoresco y hermoso, y de que se apellide el mes de las flores, del encanto y del amor.

Y ¿qué será, si desde la tierra convertida en paraíso, levantamos nuestra vista y la extendemos por los espacios, y reflexionamos detenidamente sobre el maravilloso espectáculo que nos ofrece un cielo despejado, puro y sereno cual en estos bellos días de Mayo se presenta? Aquí es donde más se perciben las gracias y atributos de María, y en donde más al vivo reverberan sus excelsas prendas; y es seguro que el preclaro é inclito Franciscano Terciario, Bartolomé Esteban Murillo, cuando en su artística mente ideaba la *obra magna* que habia de eternizar su nombre, la Purísima Concepción, se valió de la hermosura del firmamento para formarla, y el cielo azulado de un día de Mayo le sirvió como de prototipo para sacarla tan perfecta y acabada.

Fr. F. C., M. O.

### NOTICIAS

*Bienvenida.*—Se la damos con íntima satisfacción al señor don Sebastian Bermejo, que llegó en el expreso de anoche.

Puede estar altamente satisfecho de la manifestación de simpatía que sus numerosos amigos le han tributado, a pesar de lo intempestivo de la hora, demostrando así que con

la persecución de los adversarios se acrecienta la popularidad que goza en esta villa.

*Misioneros.*—Entra en prensa este número antes de tener la satisfacción de besar la mano del Rdo. P. Tarin, que en el mixto descendente de esta tarde pasará acompañado de otro religioso de la inclita y virtuosísima Compañía de Jesús.

Las bendiciones del cielo descenderán sobre ellos en premio de su constante trabajo por la salvación de las almas.

Dios les conceda un viaje feliz y haga que este sea fecundo en gracias espirituales para los fieles que tengan la dicha de oír de sus labios la divina palabra.

*Enseñanzas regias.*—Tomamos de una revista católica los dos sueltos siguientes, que nos parecen agradarán á nuestros lectores, y podrán ser provechosos á muchos que tal vez no quieran leerlos.

«Habiendo observado el rey Alfonso de Aragón que sus pajes no rezaban ni antes ni después de comer, invitó á un mendigo, á quien previno lo que debía hacer. El mendigo comió y bebió hasta saciarse y se fué sin dar gracias al rey. Los pajes se sorprendieron y pensaron que el rey castigaria ó reprenderia al mendigo, pero no fué así. El rey se calló. Entonces los pajes le dijeron: ¿Qué grosero, qué canal! Y el rey severamente les contestó: «Hasta hoy habéis sido tan ingratos y groseros como ese mendigo. Todos los días, sin pedirlo, os mantiene el Padre celestial y no lo dais las gracias, avergonzaos de vuestra ingratitud.»

«¿Cuántos cristianos hacen, por desgracia, otro tanto, y ni aun caen en la cuenta de su culpable y grosera conducta!»

«Poníase en Biarritz la primera piedra de un establecimiento salino termal, ceremonia que presidia la reina de Servia, el alcalde de Biarritz y el general de división del departamento. Y durante la función dijo la reina Natalia al dueño del edificio. No soy devota, caballero; pero me sorprende no ver aquí un sacerdote que bendiga la primera piedra que acabo de poner. He asistido algunas veces á estos actos, y es la vez primera que observo esta deficiencia.»

Los masones bajaron la cabeza y sufrieron pacientemente esta buena reprimenda.

### VARIEDADES

#### GLORIA AL DIVINO CORAZON

POESIA DEDICADA AL APOSTOLADO DE LA ORACION DE ESPAÑA (1)

I

¡Adelante! Eterna palma  
Es blanco de vuestro anhelo;  
Y vais avanzando en calma  
Con la plegaria en el alma  
Y la mirada en el cielo.

¡Siempre adelante! Esforzados  
Y en haz compacto reunidos  
Jamás seréis derrotados:  
¡Vosotros sois los llamados  
Y tambien los escogidos!

Sois los que en la patria mia  
Las armas de la oracion  
Esgrimís con valentía:  
Mucho en vosotros confia  
El divino corazón.

Vuestro Apostolado avanza  
Porque donde Cristo impera  
La oracion todo lo alcanza:  
¡Qué grande es vuestra Alianza!  
¡Qué hermosa vuestra bandera!

¡Entre sus pliegues tremola  
Promesa de gran valor  
Hecha á un hijo de Loyola!  
¡Cristo ha de ser el Señor  
De la nacion española!

Escúchalo, Satanás,  
Y en tu rencor furibundo  
¡Jamás lo olvides, jamás!  
¡Reinará en España y más  
Que en todo el resto del mundo

Trama, pues, planes siniestros,  
Ordena ya, Belcebú!  
los infernales aprestos...  
¡El vencido serás tú,  
Y los vencedores... estos!

De tus dardos al abrigo  
Pues van de Jesus en pos,  
Ellos serán tu castigo...  
¡El infierno está contigo  
Mas con ellos está Dios!

Tu infernal furor no intente  
Dar ni un solo paso más,  
Que estos avanzan de frente.

(1) Esta composición se leyó en la Sesión literaria celebrada en el Colegio de Estudios Superiores de Deusto (Bilbao) en conmemoración del Jubileo episcopal de Leon XIII.

En nombre de Dios, ¡Detente!  
En nombre de Dios, ¡atrás!

II

...Mas truécase mi alegría  
En angustiosa aflicción,  
Hijos de la patria mía  
En quienes tanto confía  
El divino Corazón!

¡Quizás la esperanza engaña!  
Sus primeros arreboles  
Ya enluta tristeza extraña...  
¡Vosotros sois españoles  
Sí, pero no sois España!

¡Querrá todo el pueblo hispano  
Al que hácia su bien lo atrae  
Al divino soberano  
Que á todos busca y que trae  
El Corazón en la mano?

Oh Señor, á quien adora  
Cuanto en su alto emporio encierra  
Dios y en su seno atesora,  
¡Señor, que anhelaís ahora  
Que os amen los de la tierra!

A nadie han de violentar  
Los divinales destellos  
De ese vuestro amor sin par...  
¡En ellos quereis reinar!  
Pero, ¡y si no quierén ellos?

Para triunfar á través  
De las humanas pasiones  
Que luchan, menester es  
Alzaros sobre el pavés  
De españoles corazones.

Fuerza es vuestro reino venga  
Cuando de todos se obtenga  
Que la nación española  
Un solo corazón tenga  
Y que tenga una fe sola.

III

¡Reinar en España! ¡extraña  
Pretension de vuestro amor!  
¡O mucho el presente engaña  
O reinaréis en España  
Si os dejan reinar, Señor!

¡Y cómo habeis de reinar  
Si en aqueste suelo hispano  
Se hume el católico hogar,  
Y odia el hermano al hermano,

Y se alza altar contra altar?

¡Si en los humanos senderos  
Con sus venganzas arteras  
Dejan sangrientos regueros...  
¡Vos sois Pastor de corderos,  
Mas no sois Pastor de fieras!

Ya nos lo habeis anunciado:  
¡Vos jamás habeis vencido,  
Vos jamás habeis reinado  
En un reino dividido  
Y menos despazado!

Veces cien con blandas voces  
Aquesta intestina guerra  
De las pasiones feroces  
Trocar quiso en dulces goces  
Vuestro Vicario en la tierra.

Veces cien á España habló,  
Y los brazos extendió  
Para estrecharla en sus brazos,  
Y España le rechazó  
E hizo su pecho pedazos.

Y á los clamores sentidos  
Del León que en Roma esconde  
De su pecho los latidos,  
El león de España responde  
Con insolentes rugidos.

¡Ay! ¡jamás Dios protegió  
Al que á su Lugarteniente  
En la tierra despreció!  
¡Tiembla, España! A un padre no  
Se le insulta impunemente!

Mientras despreciada sea,  
Cual despreciada se ha visto,  
La voz que al cielo recrea,  
Ni cesará la pelea  
Ni reinará Jesucristo!

IV

¡Será posible, Señor  
Que se extinga entre el lamento  
De nuestro acendrado amor  
El anhelo seductor  
De vuestro entronizamiento?

¡Que al que tanto bien nos trajo  
¡España, también España!  
Ponga por todo agasajo  
En los hombros un andrajó  
Y en las manos una caña?

No, nunca al Rey inmortal,  
Dios de Dios y luz de luz,  
Pagaré España tan mal;  
Nunca será desleal  
Al Rey que reina en la Cruz.

Sus labios piedad imploran,  
Sus dulces llagas nos llaman...  
¡Agrúpanse los que oran,  
Agrúpanse los que lloran,  
Agrúpanse los que aman!

Venid almas de amor llenas  
Y calmad todas sus penas  
Y disipad sus enojos  
¡Con llanto de vuestros ojos!  
¡Con sangre de vuestras venas!

En esta sublime lid  
Al corazón acudid,  
Centro de toda bondad:  
¡Si él os manda, orad!  
¡Si os manda sufrir, sufrid!

La fé, el vigor, el aliento  
Se multiplica al compás  
De cada nuevo tormento;  
¡Ay, sufrid! ¡no hay nada más  
Fecundo que el sufrimiento!

¡Dije mal! aún vuestra suerte  
Depárais premio mayor:  
¡Nada hay más grande y más fuerte  
Que el amor hasta la muerte  
Y la muerte por amor!

¡Amad! Al amor sujeto  
Está el triunfo, está la gloria;  
¡Amad! ¡ese es el secreto  
De la futura victoria  
Que en nombre de Dios prometo!

V

...Los verdugos se estremecen  
Al ver huir del sol la llama...  
Y entre las sombras que crecen  
¡Muchos son los que aborrecen  
Y uno solo es el que ama!

Ante el enemigo bando  
Que le está allí escarneciendo,  
Jesucristo está espirando;  
¡Ese es el Amor triunfando  
Porque es el amor maricón le!

Hijos de la patria mía  
Que el arma de la oración

Esgrimís con valentía;  
Mucho en vosotros confía  
El divino Corazón.

Los que el internal poder  
Se proponen secundar  
¡Qué saben? ¡aborrecer?  
¡Pues nunca podrán vencer  
A los que saben amar!

Con las víctimas de amor  
Que vuestra oración inmola,  
Cristo saldrá vencedor;  
¡Sí, Cristo será el Señor  
De la nación española!

Escúchalo, Satanás,  
Y en tu rencor furibundo,  
¡Jamás lo olvides, jamás!  
¡Reinará en España, y más  
Que en todo el resto del mundo!

J. M. Y SAJ.

El Mensajero del Corazón de Jesús

SECCION RELIGIOSA

SANTORAL

Sábado 29.—Ss. Pedro, m., Agapio y Secundo, obis. y mrs., Millan, sold., m., Tertulia y Antonia, vgs. y Roberto, ab.

Domingo 30.—Ss. Catalina de Sena, vg., Amador, Pedro y Luis mrs., y Sofía, vg. y m.

Lunes 1.—Ss. Felipe y Santiago el Menor, apóstoles, Jeremías, prof., Orencio y Paciencia, y Grata, vd.

Martes 2.—Ss. Atanasio, ob. y dr., Segundo ob. y m., Félix, Exuperio y Zoe, mrs., y Vindemia, ob. y m.

Miércoles 3.—La Invencción de la Sta. Cruz. Ss. Timoteo, Maura, Alejandro, p., y eps. mrs., y Juvenal, ob.

Jueves 4.—Ss. Mónica, vd., Silvano, ob. y m., Florian y Antonia, mrs., y Pelagia, vg. y m. (Mañana primer viernes.)

Viernes 5.—La Conversion de San Agustín. santos Pío V, p., Crescenciana, Irineo, Peregrino, é Irene, mrs.

Imp. de Casto Perez.  
Plaza de Valbuena.

AZUFRADO DE VIÑAS

lo practica el perito agrícola

DIONISIO CRESPO

garantizando el noventa por ciento.  
PRECIOS CONVENCIONALES

De Alcalá pasó á Toledo, al convento de agustinas calzadas, vulgar Gaitanas, el 28 de Octubre de 1853.

Por el año 1850 presentó un escrito al ayuntamiento de esta villa, pidiendo autorizacion para fundar en ella un convento de agustinas.

Concedido el permiso solicitado adquirió en 1853 el solar y escombros del convento que fué de trinitarios, cuya carta de pago fué otorgada en 29 de Mayo de 1857, ante el notario D. Juan Antonio García.

No tenemos la fecha de cuando empezaron las

movimientos violentos á efecto de su alivio no esperado. Habiéndola examinado prolijamente, todas sus funciones estaban en un perfecto equilibrio, el pulmon sin esputos ni sanguinolentos ni linfáticos, como tambien la respiracion natural, perfectamente limpia de calentura, el impedimento del brazo y pierna derecha totalmente desvanecido, igualmente que la Anasarca y tumores escirrosos del pecho derecho. Por último todas sus funciones, tanto vitales como naturales y animales, se hallaban en un estado sano, siguiendo desde este instante todos los Oficios de Comunidad con las demás Religiosas, en cuyo estado subsiste hoy día de la fecha á las seis de la tarde.

A consecuencia de este relato, no queda la menor duda de que su perfecto restablecimiento hasta el estado presente, no puede ser efecto ni de la naturaleza, ni del arte. La naturaleza no verifica la curacion de las enfermedades sino por medios visibles, como son las cocciones y las crisis, esto es en las enfermedades agudas: que en las crónicas lo hace lentamente manifestándose el alivio muy poco á poco. El arte nada podia añadir á lo ejecutado, consultado por los mejores Profesores, máximo en el estado de moribunda en que se hallaba la paciente: por todo lo que se puede asegurar que la expresada curacion ni ha sido, ni puede ser efecto de causa natural. Y para que conste donde convenga firmo la presente en esta referida Ciudad de Alcalá de Henares á trece de Noviembre de mil ochocientos veinte y ocho —Mariano del Gras.»

Odon, en Villaviciosa, donde entregó su espíritu en manos del Señor el 10 de Noviembre de 1630.

Este prodigioso varon y santo religioso, como le llama Fr. Marcos de Santa Rosa, ó Alcalá (1), escribió:

*Relacion jurada de la Vila y Milagros del Venerable Fray Francisco de Cogolludo.* M. S. Se guarda en el tomo 13 de los Procesos de la provincia de San José, folios 91 á 116.

Le mencionan, á más de los citados, la segunda parte de la Historia de los padres descalzos franciscos, el Compendio histórico de los santos y venerables de la descalcez seráfica por F. de San Nicolás, y la Crónica de Fray Martin de San José, lib. 3.º, cap. 20, folios 243 á 246.

(1) Crónica citada. Pág. 307.

LA VOZ DE VALDEPEÑAS

SEMANARIO CATOLICO  
Año IV

Se publica los sábados  
Oficinas: Buensuceso, 26, duplicado,  
Valdepeñas.

Horas: de 10 á 12 de la mañana.  
No se devuelven originales

Pago adelantado  
Suscripcion

Valdepeñas: Trimestre, una peseta.  
Fuera: Un año, cuatro pesetas.

Venta

Número corriente, cinco céntimos.  
Número atrasado, diez céntimos.  
Mano de 25 números, 75 céntimos.  
Coleccion de un año, diez pesetas.

Anuncios

Por dos pesetas trimestre, doce  
anuncios de 16.º de columna, en cuar-  
ta plana.

En tercera plana, tres pesetas.

En primera plana, cuatro pesetas.

A doble tamaño, doble precio.

Comunicados precios convenciona les  
NOTAS

1.ª Se remiten 25 números, gratis,  
durante un mes, á todo el que quiera  
ensayar la venta en cualquier pueblo  
de la provincia. Se excluyen las po-  
blaciones en que ya tenemos corres-  
ponsales.

2.º Los que deseen repartir el pe-  
riódico, gratuitamente, recibirán diez  
ejemplares, de cada número, mediante  
el pago de cincopesetas trimestre.

Biblioteca de LA VOZ DE VALDEPEÑAS

La primera condicion de las obras que cons-  
tituyen esta Biblioteca es que sus autores  
sean valdepeñeros, dándose la preferencia á  
los escritos inéditos.

Terminada la *Grandeza Mejicana*, de don  
Bernardo de Valbuena, que hemos publicado  
por estar agotada, se haya de venta en la  
imprensa de D. Casto Perez y Pozo, plaza de  
Valbuena, á cuatro pesetas, empastada en  
piel.

A los tomos *Poesias y Artículos*, de don  
Antonio Solance, y *Valdepeñeros Ilustres*,  
del director de este periódico, que estan en  
publicacion y se terminarán, Dios mediante,  
en todo el corriente año, seguirán otras obras.

La Unidad Católica y el Libre-  
cultismo

Opúsculo de propaganda católica escrito  
por el Dr. D. Félix Cadavieco, Lectoral de la  
Santa Iglesia Prioral.—Precio 2 reales.

El Protestantismo

Opúsculo de propaganda católica, por el mis-  
mo autor.—Precio 25 céntimos de peseta.  
De venta en la Administracion de este pe-  
riódico.

EL ECO FRANCISCANO

Revista mensual

publicada por los padres del colegio de  
Misioneros para Tierra Santa y Mar-  
ruecos establecido en Santiago

Precios de suscripcion: España, un año 5  
pesetas.

Redacion y Administracion, colegio de san  
Francisco.—Santiago.

El Mensajero del Corazon de Jesús

Y DEL

APOSTOLADO DE LA ORACION

Revista mensual dirigida por PP. de  
la Compañia de Jesús. Precio: un año,  
5 pesetas 50 céntimos.

Bilbao, calle de Avala (Ensanche.)

Boletin Meteorológico

Periódico quincenal, dirigido por el insigne  
Noherlesoom, célebre ya en toda Europa.

No solamente se propone la prevision del  
tiempo, sino ser un eco fiel de todos los pro-  
gresos de la Meteorología.

Se suscribe en la Administracion, Mayor,  
81 y 83, entresuelo, Madrid, y en provincias  
en casa de los correspondientes. Precios: Ma-  
drid: 1 año, 5 pesetas; 6 meses 3 pesetas —  
Provincias: 1 año 6 pesetas; 6 meses, 3'50 pe-  
setas.

PROPAGANDA CATÓLICA

por D. Félix Sarda y Salvany, Presbítero, Di-  
rector de «La Revista Popular». Ha salido  
á luz el tomo VII de esta excelente obra, en  
que se coleccionan los magníficos trabajos del  
infatigable propagandista Sr. Sarda, harto co-  
nocidos para que nos detengamos en hacer su  
elogio. Cada tomo compuesto de 500 á 600 pá-  
ginas 4 pesetas en rústica y 6 en tela.—Li-  
brería de Casals.—Pino, 5.—Barcelona.

APOSTOLADO DE LA PRENSA

Los opúsculos de esta piadosa Asociacion  
se publican mensualmente, y se reparten gra-  
tis en Madrid, en cárceles, patronatos de  
obreros, fabricas, hospitales, etc. y en gene-  
ral, se da de balde á los pobres.

Asimismo la Junta Directiva enviará á las  
poblaciones donde se recaude á lo menos  
cinco pesetas de suscripcion mensual, si lo pi-  
den los asociados, un paquete de cincuenta  
ejemplares, franco de porte, para que ellos  
por sí procedan á la propaganda gratuita. Y  
por cada suma igual, que es el precio de cos-  
te, tienen derecho á otros tantos paquetes  
de impresos.

El medio paquete de veinticinco ejempla-  
res, se remitirá por tres pesetas al mes.

La coleccion en pasta del año 92, dos pese-  
tas cincuenta céntimos.

VAN PUBLICADOS

1892

I El por qué de la Religion.—II. Más sobre  
la Religion.—III. Si es verdad que existe  
Dios.—IV. ¿Que es eso de la confesion?—V.  
Burgueses y proletarios.—VI. Pan y catecis-  
mo.—VII. El tercero santificar las fiestas.—  
VIII. ¿Quien ha vuelto del otro mundo?—IX  
¿Para qué sirven los curas?—X. Católicos y  
masones.—XI. Guerra a la blasfemia.—XII.  
Creo en Jesucristo.

1893

Enero. XIII. ¿Y á mi qué?, ó los indife-  
rentes en religion.

Febrero. XIV. La farsa protestante.

Marzo. XV. A cumplir con la Iglesia.

En prensa para Abril. XVI. Las malas lec-  
turas.

Dirigirse al Secretario de la Asociacion,  
Sr. D. José María Alvarez, Isabel la Cató-  
lica, 10, bajo, Madrid.

ALFONSO CAMPOS

DESPACHO DE CARNES,  
TOCINOS FRESCOS Y SALADOS,  
SALCHICHONES Y JAMONES.

Calle del Mediodia, 12, Valdepeñas.

CAUSA CELEBRE

Se ha recibido en esta Administracion  
el interesante folleto «La Iglesia y La-  
Masoneria.» Querrela del «Grande Orien-  
te Español» contra *La Verdad* revista  
católica semanal de Castellon de la Pla-  
na, por calumnias é injurias á la maso-  
neria española: extracto del sumario,  
reseña íntegra del juicio oral, con los  
discursos de los acusadores D. Vicente  
Dualde y D. Miguel Morayta, de los de-  
fensores D. Vicente Gascó, (de D. An-  
drés Serrano, Diácono,) D. Ramon No-  
cedal (del Dr. D. Wenceslao Balaguer,  
Pbro.) y la sentencia absolutoria y de-  
finitiva.

Se vende á UNA peseta el ejemplar  
y se remite por correo con el aumento  
consiguiente.

FOLLETO IMPORTANTE

DON CARLOS

Y LOS FUEROS CATALANES

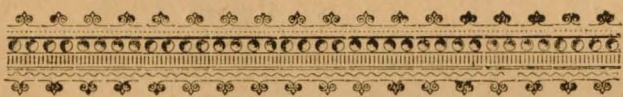
Artículos publicados en el «Diario de  
Cataluña» por su propietario

DON JACINTO DE MACIA

Abogado del Iltre. Colegio de Figueras  
y Licenciado en Derecho administrati-  
vo. Edicion corregida y aumentada,  
conteniendo un Prólogo y un Apéndice:

Se halla de venta en nuestra Admi-  
nistracion al precio de una peseta ejem-  
plar.

Los suscritoras á LA VOZ DE VALDE-  
PEÑAS pueden obtenerlo por la mitad  
de precio, ó sea por 50 céntimos de  
peseta.



Sor Cándida de San Agustin

Nació en Valdepeñas el 15 de Febrero de  
1804 (1) en la calle de Córdoba, número 4, casa  
que hoy pertenece á D. Petronilo Carrasco.

Fué bautizada en la parroquia de esta villa, el  
dia 17 de dicho mes, por el cura teniente D. Juan  
Cristóbal Gimenez, poniéndole los nombres de  
Cándida, Gregoria, Faustina, María de los Dolores.

Sus padres fueron Juan Félix de Córdoba y  
Abarca y Telesfora Pozuelo y García, naturales y  
vecinos de esta villa.

Fueron sus padrinos Cándido Pozuelo y García,  
su tio, y la mujer de éste, Gregoria Martin Ro-  
mero.

Tomó el hábito en el convento de agustinas de  
Alcalá de Henares, donde profesó el año 1826.

Habiendo caido gravemente enferma, y despues

(1) Arch. Parroq., lib. 25 de baut., folio 196.

de desahuciada por distinguidos médicos, curó  
repentinamente de todas sus dolencias, el dia 12  
de Noviembre de 1828, atribuyéndose su curacion  
á una causa sobrenatural (1).

(1) He aquí la certificacion dada por el médico del con-  
vento D. Mariano del Gras.

«D. Mariano del Gras, Profesor de Medicina de esta Ciu-  
dad de Alcalá de Henares

Certifico: por mandado del Sr. Vicario General de esta  
Ciudad, que hace dos meses asisto, como Médico que soy  
de la Comunidad de Religiosas Magdalenas, á Sor Cándida  
de San Agustin, Religiosa en el expresado Convento, la  
que ha padecido todo este tiempo una verdadera Emotisis,  
ó espustos de sangre pulmonar, acompañado de respiracion  
bastante anhelosa, tos, privacion de sentidos, repetidas  
veces, y calentura. A pesar de haber puesto todos los me-  
dios que el arte dicta para esta dolencia, con la prontitud  
y eficacia que la gravedad de los expresados síntomas exi-  
gia, administrándola al mismo tiempo todos los Sacramen-  
tos, ha subsistido en este estado hasta las doce de la noche  
del dia once del actual, habiendose consultado para su do-  
lencia con varios Profesores, tanto de esta Ciudad, como de  
la Corte, pueblo de su naturaleza, y otros, no solo no ha  
conseguido alivio alguno, sino que complicándose su enfer-  
medad con varios inconexos, y cada dia más peligrosos sín-  
tomos, se le añadió una Anasarca completa, convulsiones  
con saltos de tendones en el brazo y pierna derecha, sub-  
sistiendo la calentura continua todo este tiempo: todas las  
mañanas á las siete con espustos sanguinolentos, y lo res-  
tante del dia esputando una linfa jabonosa en cantidad dia-  
ria de mas de un azumbre. Por último la convulsion del la-  
do derecho se hizo continua, y pasó á un verdadero tétanos  
de dichas partes, contrayéndolas en términos que hace seis  
dias la privó de todo movimiento; lo que unido á dos tumo-  
res como huevos escirrosos en el pecho derecho, quedandose  
todas las noches referidas con una respiracion ester-  
torosa, sudores colicuativos, y casi extincion de pulsos, se  
la dejó al cuidado de un Religioso para que atendiese á su  
alma, mediante á que ni la medicina, ni la naturaleza nada  
podian en tan deplorables circunstancias.

«A la una de la mañana del dia doce, no habiendo mediado  
más tiempo que de una hora en que se hallaba en tan deplora-  
ble estado, llamado por las Religiosas, encontré á la ex-  
presada paciente levantada, con todas sus fuerzas tan com-  
pletas como en el estado sano, manifestado en su alegría